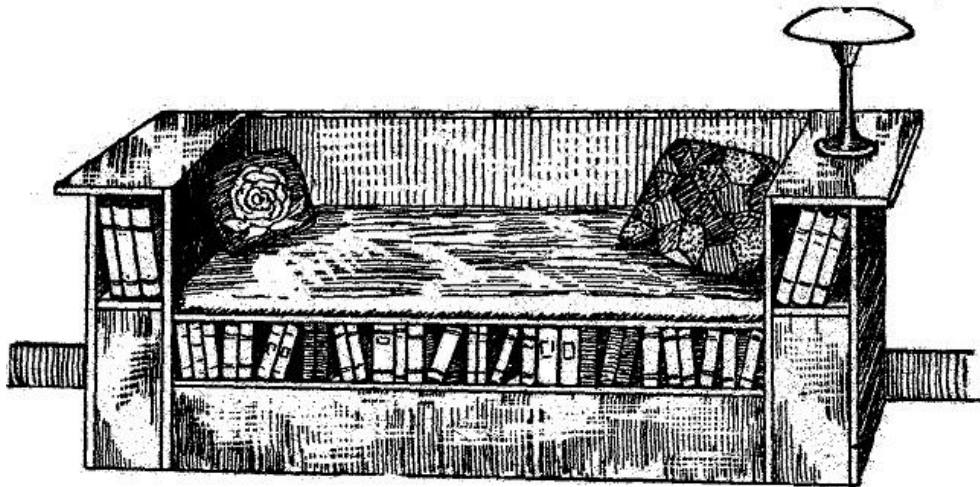


Como hacer un SOFA Biblioteca

El mueble de que vamos a ocuparnos y cuyo modelo te lo ponemos a tu disposición, no es únicamente un sofá confortable, sino también una biblioteca en que se guardarán, siempre al alcance de la mano, los libros predilectos que, por la noche, después de una jornada de labor, despejarán al espíritu de las diarias preocupaciones.

Este sofá biblioteca sólo exige en el aficionado que vaya a construirlo una mayor preocupación en los detalles para así resultar de una perfecta terminación. Tendrán tarea en su confección, junto al aficionado carpintero, el ebanista y el tapicero de afición, ya que se requiere, también la correcta construcción; del cojín y los almohadones de adorno.

A fin de no trabar la iniciativa, personal del “hobbista” que ha de respetarse siempre a fin de que cada trabajo lleve, por decirlo así, el sello característico del gusto particular de cada uno, no entraremos en mayores detalles acerca de su realización. No se olvide que, precisamente, una de las cosas que preconizamos en el “hobbista”, es la de



procurar el medio para desarrollar el ingenio de todos.

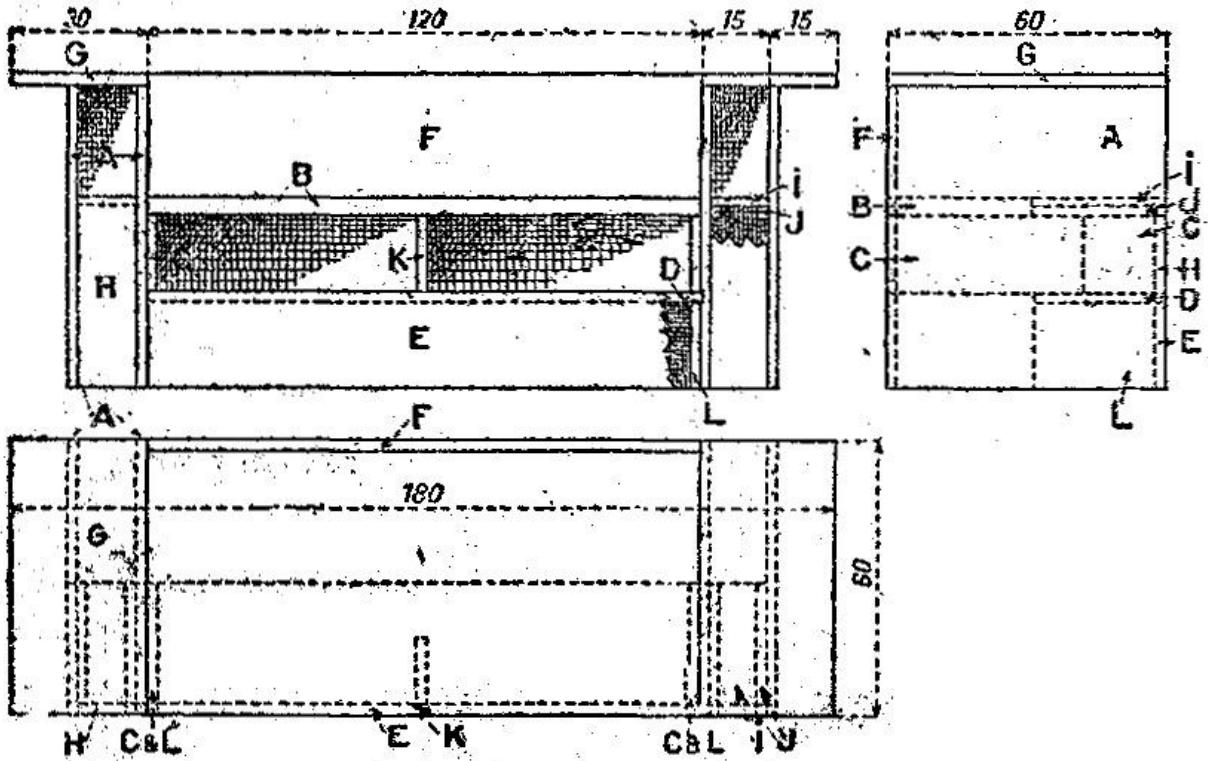
La figura indica también las dimensiones del mueble, mientras que el croquis demuestra en detalle el ensamblado de uno de los lados.

Naturalmente que este sofá podría construirse menos ancho, pero es preciso evitar de tener un mueble pesado e inelegante.

Por el contrario, si se aumenta la longitud y la profundidad en 29 cms. aproximadamente, se tendrá un sofá que podrá servir de lecho de reposo, lo que resulta con frecuencia muy útil, ya sea en la ciudad o en el campo, cuando un pariente o una visita llegan de improviso.

Cada uno habrá de elegir la madera que sea más de su agrado: el roble, ya sea claro, oscuro o barnizado, permitirá el hacer un mueble elegante que, sin necesitar gastos demasiado elevados, servirá para amueblar el escritorio del “hobbista” o bien complementará acertadamente un comedor tipo holandés.

El nogal o caoba darían un aspecto más rico a este mueble pero se trata de maderas más costosas, por lo cual prescindimos de aconsejarlas para este género de trabajos.



En cuanto a las telas empleadas para el cojín o la colchoneta que lleva en el asiento, ellas variarán en calidad, colorido y dibujo, con la decoración de la habitación en que el sofá haya de ser colocado.

Para un comedor, la cretona con grandes ramos parecería ser la más indicada.

En cuanto a la sala o al escritorio, aconsejaríamos un terciopelo inglés, sea ya liso o con franjas en colores, por ser lo que daría allí un mejor aspecto. En cuanto a emplear telas de seda, no lo creemos conveniente, por demasiado suntuoso, ya que este mueble no justifica el empleo de un tapizado tal.

Deberá rellenarse el interior de la colchoneta con plumas, ya que la estopa se apelotona pronto.